

17° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO A (26 de julio de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos al Señor que nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y del Cuerpo de Cristo.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Sed todos bienvenidos a la Celebración Comunitaria por excelencia de nuestra fe: la Celebración Dominical, en la que Dios Padre nos constituye hijos suyos y Familia de hermanos.

Confiadamente pedimos perdón a Dios de nuestras deficiencias y pecados:

➤ Tú, que eres la plenitud de la verdad y de la gracia: *Señor, ten piedad.*

➤ Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos: *Cristo, ten piedad.*

➤ Tú, que nos has revelado los secretos del Reino: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre bueno, lleno de ternura y comprensión, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: *Amén*

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros, que podamos adherirnos a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A DECIMOSÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Jesús termina su discurso en parábolas con tres nuevos relatos parabólicos a través de los cuales nos invita a tomar la decisión adecuada en orden a nuestra realización personal y a nuestra plena felicidad.

No vale cualquier opción en el amplio abanico de ofertas que recibimos. Es preciso encontrar y conseguir el tesoro escondido o la perla preciosa, poniendo todo lo demás a su servicio.

El tesoro y la perla de que habla Jesús siguen siendo "el reino de los cielos", es decir, Dios mismo que, con todo el poder de su amor, quiere colmarnos de dicha haciéndonos partícipes de su propia vida.

Se trata de una realidad escondida. No se impone por sí misma. Debe ser descubierta, sin quedar ofuscados por otras realidades que pudieran parecer más atractivas y prometedoras. Se trata además de una perla o un tesoro que no se nos regala sin más. Hemos de adquirirlo con empeño y determinación. Hemos de abrirnos y dejarnos conquistar por ese amor de Dios, capaz de saciar los anhelos más profundos del corazón. Los demás valores, como la familia, la profesión, la posición social, la propiedad, el bienestar, la salud, etc., encontrarán su verdadero sentido en ese valor primero y fundamental.

En la segunda lectura san Pablo lo dice de esta manera: *sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los cuales ha llamado conforme a su designio.*

El amor de Dios produce en el creyente un optimismo fuera de lo normal, que parece que nos adecua a la realidad. Sin embargo, la visión optimista del que ama a Dios no deja de percibir lo malo, sino que lo ve en función de un proyecto total de salvación.

Ante la dureza de la vida, el amor de Dios, superabundante, anima a seguir el proyecto de Jesús, encarnado en el evangelio. Sabernos amados por Dios nos abre a una esperanza que revitaliza nuestra vida cotidiana. Por eso, la fe y el amor cristianos son unos poderosos estimulantes del proceso de liberación humana. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Eleve nuestros ojos hacia Dios nuestro Padre, que nos ha llamado, conforme a su designio.*

1.- Por los que han recibido la misión de anunciar el Evangelio del reino de Dios y de educar en la fe a los creyentes. **Roguemos al Señor.**

2.- Por la paz en el mundo: para que hagamos un esfuerzo por vivir en armonía, desterrando la violencia y la guerra. **Roguemos al Señor.**

3.- Por todos los que sufren: para que Cristo salvador, sea su consuelo y fortaleza en los momentos de debilidad. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que amemos a Dios y confiemos en su plan global de salvación hasta llegar a su gloria. **Roguemos al Señor.**

5.- Por todos nosotros, llamados a descubrir el tesoro escondido, la perla de gran valor, y preferir sobre todo el Reino de Dios. **Roguemos al Señor.**

Dígnate, Señor Dios nuestro, aceptar nuestras súplicas y establecer en medio del mundo el tesoro de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos porque tienes un designio de salvación para todos y quieres que lleguemos a participar de tu gloria.
- Te bendecimos, Padre Bueno, porque diriges con sabiduría los destinos del mundo y cuidas con amor de todas tus criaturas.
- Te bendecimos, porque nos has mandado a tu Hijo Jesucristo a establecer tu Reino de amor en medio del mundo.
- Te bendecimos, porque nos has redimido generosamente, nos has hecho hijos de adopción y nos has entregado todos tus tesoros.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Señor Dios, que tu Espíritu nos ayude a desprendernos de lo que solemos considerar como valioso para gozar de lo que realmente tiene valor. Mantén en nosotros un corazón que escucha tu palabra, y aviva en nosotros el anhelo de construir tu Reino. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.